

Albert. 9
MADRID
agencia núm. 9

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 44

Sevilla—Viernes 21 de Febrero de 1902

AÑO XXVI

IMPREVISION Y ATOLONDAMIENTO

Ha sucedido lo que estaba previsto, y el choque violentísimo ha tenido lugar en la gran ciudad industrial, con el paro general y la resistencia á tiros y á pedradas de los huelguistas contra la fuerza armada.

Diez muertos é ininidad de heridos han sellado con su sangre el pacto de solidaridad de los obreros contra el capital y contra el principio de autoridad y contra el Gobierno.

Se han venido sembrando vientos durante veinticinco años, y ya ha estallado la tempestad con el tremendo ruido de la colisión y con el anuncio de este sangriento empezar, que derechamente nos conduce al desquiciamiento social y á la anarquía, si no se ataja vigorosamente el mal con rápidas y sabias resoluciones, inspiradas en la justicia y garantizadas por el restablecimiento del principio de autoridad.

En Barcelona no trabajó nadie el lunes, y los huelguistas dirigieron una alocución á todo el pueblo trabajador, aconsejando la resistencia y el paro general para privar á sus enemigos de los medios de subsistencia, y que perezcan de hambre como ellos.

Esto es lo más grave de cuanto ha ocurrido en la gran ciudad catalana, porque acusa un estado de conciencia de esa militancia imponente que les lleva hasta la desesperación y al sacrificio de ver caer á los suyos, con tal que vayan en compañía de los odiados burgueses.

El Gobierno de Madrid se dispone á todas las represiones, auxiliado por todas las minorías monárquicas, y estos mismos políticos, aturdidos como los ministros, y tan ineptos y fracasados como ellos, no han sabido salir de los lugares comunes de impre: censurar duramente á los ministros por imprevisores, ni más ni menos que los ministros de hoy censuraron á los opositores cuando en casos análogos les ocurrió lo mismo: ni más ni menos que lo que ha ocurrido hoy al Gobierno.

Hablar de la crisis, preparar las combinaciones ministeriales, y aquí acabaron todos los consuelos que podemos prometernos de estos gobernantes ineptos y de estos políticos vulgares, anticuados y ridículos.

Imprevisores todos, y todos faltos del tacto y de la prudencia de gobernantes, han creído que, alentando ciertas pretensiones con tal de combatir á los republicanos, afirmaban el orden de cosas actual; han conducido á los obreros á la desesperación, después de haberles ofrecido concesiones que no podían otorgarles; y es claro, ha venido el choque, porque las válvulas han saltado y la caldera, en fuerza de vapor, ha explotado por todas partes; y ante el tristísimo, ante el luctuoso suceso, el atolondramiento, las medidas de excesivo rigor adoptadas precipitadamente, sin plan, sin concierto y encaminadas á arrollarlo todo por la fuerza, prodigando los aprestos militares para el derramamiento de sangre y la destrucción, sin consideración á ninguna clase de respetos.

Hizo bien la minoría republicana oponiendo su juicio sereno y reflexivo á las precipitaciones del Gobierno para obtener sin discusión la ley de represión ó de suspensión de garantías, en que todos los monárquicos coincidían con ese mismo Gobierno. Es un triunfo para la minoría republicana, por representar la serenidad ante el conflicto, y los respetos al derecho mismo por los monárquicos establecido, que no dudan atropellarle cuando les conviene, y que su aturdimiento ante los sucesos y su atolondramiento les ha hecho perder los estribos.

Todas nuestras profecías se han cumplido. Nuestras excitaciones de dos años han tenido la triste confirmación con los sucesos de Barcelona; y que si vivaqueando las tropas en los puntos estratégicos restablecen el orden material, no se conseguirá conjurar los peligros, porque la causa subsiste, y porque los sucesos se repetirán en esa misma y en otras poblaciones donde los elementos obreros cuentan con medios suficientes para imponerse y para resistir con esto.

Nosotros no nos limitamos, como un gran periódico, á decir que hace falta un Gobierno. Nosotros estimamos que es tan grave lo que ha

sucedido, que se necesita mucho más: hace falta un régimen nuevo, un sistema nuevo que transforme radicalmente todas las instituciones, y que haga justicia al proletariado, sin menoscabar los derechos de los otros elementos sociales. El Gobierno es un accidente, y con el cambio de personas nada se resuelve, porque todos los que apoyan el régimen son reos de imprevisión y factores de las desdichas nacionales, y están atolondrados, sin fuerza, sin valor y sin soluciones para conjurar la catástrofe.

A. A.

Nota del día

No sé lo que tiene Juan Pobre, que el infeliz, entre todas las desdichas que de continuo le acosan, tiene hasta la de... ser extranjero en su Patria.

Este hecho á que me voy á referir no es únicamente en lo que respecta á nuestra ciudad, sino que alcanza á todas, porque todas cometen el mismo pecado.

Obedeciendo á la precaria situación en que nos encontramos, ó estimulados, quizá, por el movimiento amenazador de las clases obreras, es el caso que, á las puertas de las Casas Consistoriales de Sevilla, llegan diariamente cuadrillas de trabajadores pidiendo, no pan, sino ocupación.

A todos se les ha atendido hasta hoy con paternal solicitud, hasta el extremo de que ha llegado á ser una preocupación para la municipalidad sevillana, que duda y teme no poder soportar los gastos que esto acarrea...

En presencia de este hecho, que no es insólito, porque temporalmente sucede cuando la miseria abrumba, y hasta provoca conflictos serios, surge... el gacetillero, sacando y dando á luz el cliché consabido de:

—Cada palo que aguante su vela. Entre los que llegan á pedir trabajo al Ayuntamiento de nuestra capital hay caras que no son de aquí, obreros de otros pueblos ú otras ciudades, y á esos... se los debe despachar por tránsito para sus respectivas municipalidades.

Y hé aquí por donde, el infeliz que abandona su tierra natal y su familia para ganar la enorme cantidad de seis ú ocho reales de vellón en tierra extraña, se encuentra hecho un extranjero en su Patria.

Si pudiera tener alguna razón fundamentada este egoísmo, ese mismo bracero, ó el hijo de él, que, por defender á esta sociedad egoísta, y con ella los intereses y la estabilidad nacional, se bate generosamente en las calles de Barcelona hoy, y mañana en cualquiera calle de otra capital, sin preguatar por qué, debería de decir:

—¡Alto, caballeros! A mi padre, ó á mi hermano, que no es de aquí, se le niega el trabajo, y con él el pan. No es justo que yo, que soy de donde es mi padre y mi hermano, deje aquí la pelleja para defender los intereses ajenos. Yo me iré á mi pueblo, porque si él exclusivamente tiene el deber de socorrerme y darme de comer, á él le debo yo el esfuerzo de mi brazo y de mi autoridad.

¿Creen los señores gacetilleros que no estarían puestos en razón?

¡Maldito sea el egoísmo, que es la causa generatriz de todos los conflictos sociales y de todas las ruinas de las naciones!..

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

El Sr. Nocedal ha dicho en el Congreso español que el estado de intranquilidad en que nos hallamos, ó, mejor dicho, en que se hallan—porque yo estoy muy tranquilo—no concluirá hasta que se barran de España todos los partidos liberales.

Y no ha dicho la verdad. Porque la verdad es... que este desarreglo no se arregia hasta que España no cuelgue de los faroles de las calles á todos los Nocedales y demás vividores é hipócritas de la península católica.

Los sucesos que se vienen desarrollando en Barcelona han tenido eco en Valencia, en Zaragoza y en Castellón.

Con dicho motivo, parece que el ministerio de la Guerra asumirá el mando en todas esas poblaciones, y comenzará la nueva era de paz bajo la salvaguardia de las carabinas y los cascos de los caballos.

El gobierno se muestra tranquilo y sonriente, porque no transcurre una sesión del Congreso sin que la mayoría se desternille de risa con el Sr. Sagasta ó con el Sr. Moret.

Se sabe de positivo—porque el telégrafo nos lo ha anunciado—que el Sr. Azcárraga apoyará al Gobierno.

¡Me hace una gracia cuando oigo una de estas noticias importantísimas que nos da la prensa!

Sin el apoyo del Sr. Azcárraga no íbamos á poder vivir.

Aparte de que dicho señor cobra por ser servidor de la patria, y no tiene que brindar aquello que tiene obligación de otorgar en cuanto se le exija.

Esto es lo mismo que si la guardia civil, al enterarse de que hay un escándalo en la ciudad, fuera al gobernador con la cantata de:

—¡Aquí estamos á ofrecernos a usía para reprimir los desórdenes!

A lo que le contestaría el señor Gobernador: —Aquí están ustedes para cumplir con su obligación, y lo que por obligación se concede no puede estimarse como fineza.

Se sabe ya con certeza que el señor Gobernador es una buena persona, muy fina y de distinción. Los muchachos de la Prensa, como se enteran de lo, han estado á visitarlo en la primera ocasión, y han salido convencidos de que es atento señor que sabe lo que se hace sentido en el sillón... ¡Más vale así! Yo me alegro, y celebraré que no nos desmienta esos juicios que dan consideración, y dan fama y simpatías, y aun otra cosa mejor: prestigios que no se compran en el bazar ó al salón.

El Sr. Romero Robledo ha dicho en el Congreso que se tiene por el mejor defensor de la clase obrera.

Afortunadamente esa creencia es suya nada más.

Y como dicho señor, por tenerse, se tiene hasta por buen mozo, no vamos á contrariarle.

Si el Sr. Romero Robledo hubiera sido menestral, se hubiera tenido por el mejor carpintero, por el mejor albañil y hasta por el mejor vendedor de tomates.

Como, desde chiquitito, se dedicó á la política, ha recorrido en ella toda la escala social, siendo el mejor revolucionario, el mejor conservador, el mejor demócrata, y... ¡hasta ha estado á punto de ser el mejor republicano!

¡Será desvergonzado!

Bien es verdad que nadie le hace caso; pero, hombre, ¡esto es ya mucha monsergal!

Situación de Barcelona con motivo de la huelga general:

«El burgués tiene tanta hambre como el obrero, porque á sus criadas les han arrebatado y tirado las provisiones, porque no han podido comprar pan, y porque la carne no ha podido ser sacada en carros del Matadero.

No ha podido el buen burgués comer á su gusto, ni solazarse en el café, ni pasear por las Ramblas ó el Parque, ni divertirse en el teatro. Por unas horas ha gustado la amargura de las privaciones y casi ha padecido hambre.»

Que, después de todo, como eso, para él, es nuevo y desconocido, ha sido un gusto más. ¡Siempre salen ganando!

Dice un colega de Madrid:

«Se dice que el sábado se verificará en Palacio el banquete que debió celebrarse el día del santo de su majestad el rey, y el lunes el que se acostumbra á dar en honor del cuerpo diplomático.»

La ocasión no puede ser más oportuna.

Cuando Barcelona arde á tiros, Valencia se prepara á hacer lo mismo y Zaragoza ídem de lienzo; ¡banquetes y recepciones en Palacio!

¡Esta gente está dejada de la mano de Dios!

El señor Alcalde de Sevilla ha dicho que ascienden á setecientos los braceros que hoy

trabajan en la ciudad por cuenta del municipio. No le pese al señor Alcalde.

La miseria en las clases trabajadoras es mucha y verdadera, y la misión principal de las autoridades del pueblo es atender las mayores necesidades.

Será posible que la cantidad presupuestada se agote... Se coge de donde lo haya.

Salus populi suprema lex.

—¡No habrá ensanches!

Que no los haya.

Lo principal es que no haya hambre.

Los ensanches, la mayor parte de las veces, sirven para llenar la hucha de los ricos propietarios.

Los pueblos atienden á su embellecimiento cuando son ricos, cuando todas sus necesidades están cubiertas.

El Sr. Héctor Abreu, por su carácter caballeroso y humano, porque es bondadoso y es bueno, será indudablemente víctima de abusos en lo que respecta á los que diariamente van á pedirle trabajo; pero aparte de que ninguno que tenga fincas va á ir á solicitar un jornal de peón, sino que, generalmente, van los necesitados, no debe ignorar que la situación de las clases proletarias es insostenible... A las puertas de nuestra redacción é imprenta llegan diariamente á pedir trabajo cuatro ó cinco padres de familia, chiquillos en montón que denotan á las claras la escasez y la miseria que los acosa.

Las industrias, en general, se resienten: lo sabemos por ciencia propia, porque nosotros de una industria vivimos, y aunque no somos de los que nos podemos quejar, sentimos, como todos, el malestar social, y nos vemos precisados á dejar brazos en paro después de agotar todas nuestras iniciativas y buenos deseos.

No se deje guiar el Sr. Alcalde de aquellos que se mantienen de la burocracia oficial, porque, como la ubre nacional ó provincial siempre tiene jugo, aun á costa de la ruina, creen que, porque ellos tienen el pan asegurado, los demás se encuentran en la misma situación.

Nó. Los sucesos de Barcelona deben de servir de enseñanza.

Ninguno que tenga la barriga llena y el pan de mañana asegurado es anarquista.

No se anda á tiros porque sí, ni se es loco ó criminal por capricho.

Hay que ser humano antes que gobernante.

Habla *El País*, y habla muy bien:

«Frente á un incendio grande, devastador, poderoso, nos encontramos. La injusticia arriba, dará fundamento á la rebeldía de abajo. Nada justifica tanto el principio anarquista, la negación de la autoridad, como el abuso que de ella hacen gobiernos y funcionarios. Si desde el poder se conculcan, violan y falsean las leyes, no es de extrañar que las nieguen, subviertan y detenten las víctimas de aquellas ilegalidades.»

Y... nada más.

Después de leer eso, hay que echar la llave.

CARRASQUILLA.

LOS VISIONARIOS

Razón tiene Lombroso: se dan la mano el genio y la locura. No se puede tener cabeza, como dice el Don Gasparito de *Lo cursi*; por tener cabeza fué quemado vivo Giordano Bruno. Kant, un loco; Hegel, otro loco, un loco sublime. Allí donde el talento sobresaliente apunta, donde la personalidad independiente y vigorosa se señala, donde brilla el genio con resplandores que ofuscan, que, por el momento, deslumbran y ciegan, no cabe duda que lo que en realidad de verdad hay es atavismo, degeneración, epilepsia. Sócrates, un alienado; otro alienado, Platón, y un demente, Pascal. La precocidad es, según la ciencia nueva, un signo *degenerativo*; tal vez los predilectos de los dioses, que, según dijo el poeta, mueren jóvenes, son unos simples locos. No en vano se revistió á la locura de caracteres sagrados; tal vez es afecta á la divinidad. Lo cierto es que, gracias á la laboriosidad de curiosos alienistas, va con rapidez aumentando la ya larga lista de psicopatas ilustres.

¡Locura y genio! ¡Triste divorcio el del pensamiento y la vida! Por un lado va la teoría y por otro la práctica, no para encontrarse en el seno de la tierra, es decir, en el seno de la verdad, como los dos mineros de la expresiva metafora de Schopenhauer, sino para tropezar se en abierta y radical oposición, para hallarse en contradicción insoluble, en lucha cruenta, fratricida, inacabable. Por un lado va la razón con sus admirables combinaciones abstractas, con

sus asombrosas filigranas de lógica, con sus bellos astillos de naipes que habita el intelecto puro, la metafísica, esencia pensante de Descartes, toda ella luz, toda ella ideal; por otro lado va la realidad con sus impurezas, si la palabra os gusta; tan grata para la mundología de los hombres normales como despreciable y mezquina ante la elevada ciencia de los filósofos; con su moral *al uso*, independiente de todos los postulados de la ética racional, con su política tan diferente de la de los Blunteschlir y los Holtcen-dorff; con sus prácticas religiosas, convertidas, por obra y gracia de estrecho formulismo, en mecánica labor de gente asalariada; y, en último término, enfrente de las concepciones jurídicas de un Krause, de un Spencer ó de un Ardigó, los muy notables informes (llamémoslos así) del último fiscal municipal de pueblo.

[Extraño acuerdo entre la ciencia nueva y la sabiduría popular! Al hombre de genio se le proclama loco; la originalidad, la individualidad es locura; tener mucha personalidad es un caso de epilepsia.

La razón es obvia. Sócrates halló, tras una vida ejemplar, la cicuta. Cristo mereció la cruz por contradecir á los doctores. Colón, después de haber descubierto un mundo, regresó á España cargado de cadenas. Cervantes murió en la miseria... ¿No se necesita estar loco para atreverse á echar por caminos nuevos, cuando tan cómodamente se va por los trillados? Es el ejercicio del pensamiento, como dijo un inolvidable rector de una Universidad española, una funesta manía. Mientras el cerebro se nutre, ayuna el estómago. La vida animal y la racional son incompatibles. Se trabaja casi siempre, como trabajaba Balzac, bajo la amenaza del no tener. Sacrificarse en aras del ideal, podrá ser muy hermoso, pero no es ciertamente muy práctico; además es una ridiculez, una cursilería. Pensar hondo, no se estila ahora, es *cursi*. La gente quiere bagatelas, cosas divertidas, que tengan gracia, novelitas ligeras, cuentos *modernistas*. La patria, la religión, la familia, la ciencia ¡bah! todo eso es muy *pesado*, aburre. Y el escritor *latero*, profundo, aunque sea más grande que Kant, ya se sabe que en el banquete social no tiene puesto. Gracias si lo tiene en el hospital ó en la cocina económica.

Locura manifiesta es estar en contradicción con la vida. No es posible luchar contra la corriente. Los hombres *gases*, de que habló nuestro Figaro, deben tener presente que es aún un problema de navegación aérea. Los ojos, habituados á la línea recta de las grandes vías ideales, se avienen mal con las encrucijadas laberínticas de la ciudad histórica. La realidad es así, como es, ni buena ni mala; es la realidad, en suma; empeñarse en moldearla á nuestro antojo, es candidez insigne.

No hay que olvidar que vivimos bajo el imperio de la *opinión* pública. ¿Que no se detuvo el sol para que Josué batiese completamente á sus enemigos? En último resultado, ¿qué importa eso? Que haya sido tal hecho un milagro ó un fenómeno natural debido á la refracción de los rayos solares, producida por la gran cantidad de hielo que había en aquellos lugares cuando la batalla, ¿qué más da? ¿Vale eso la pena de una excomunión? ¿Que no es la tierra quien se mueve, sino el sol? Pues bien, sea así. ¿Queréis que os persigan como á Galileo? ¡Locura singular la de los grandes nombres! Siempre innovando, siempre con la mirada puesta en el porvenir; chocando á fuerza de decir cosas *extravagantes*, inauditas; jugándose la cabeza por una teoría, por una hipótesis; como si pudiera decirse todo, como si debiera decirse todo sin recordar jamás la aventura de Prometeo, que fué condenado á una triste roca por haberse atrevido á robar el fuego sagrado; sin tener en cuenta que la muchedumbre perdona todo menos que se toque á uno de sus ídolos, en el sentido que dió á esta palabra Bacon; y todo esto ¡oh, genios! para que la crítica se meta después á averiguar si, en medio de vuestra grandeza, fuisteis pequeño, como Alejandro y Horacio; si tuvisteis alguna lesión en el cerebro, como Vico y Malebranche; si fuisteis vagabundos, como Heine y Byron, ó si fuisteis, vosotros, tan creadores, tan fecundos, estériles como Shakespeare y Milton.

ALVARO DE ALBORNOZ.

Los sucesos de Barcelona

LA HUELGA SE EXTIENDE

El Gobierno está preocupadísimo. Romero leña en los pasillos un telefonema sobre graves sucesos ocurridos en las últimas horas en la Rambla del Centro.

Barcelona: los cajistas de imprenta manifes-

taron que no quedará piedra sobre piedra en las imprentas y que matarán á los cajistas que trabajen.

Barcelona: hay convocado un mitin para mañana.

Otro telefonema dice que está acordado el paro general.

Weyler ha confirmado que está acordada la huelga en Reus.

Varios telegramas que se envían á Madrid á la prensa quedan sin curso.

El Gobierno sigue negando la colisión de ayer en que se cree que había 10 muertos y 40 heridos.

Los telegramas siguen hablando de nuevos sucesos.

Ignórase el número de bajas.

Cruzan las camillas de la Cruz Roja.

En la calle Escudillers hubo vivo tiroteo con los policías y los municipales, armados de Remington.

Inténtase la circulación de trenes en el ferrocarril de Sarriá: fuerzas ocupan la línea: la artillería de montaña y montada tienen baterías de retén.

Los presidentes de las Sociedades ofreciéronse á Bargés.

En Tarrasa á las nueve y media de la mañana 500 obreros intentaron celebrar un mitin.

Fueron invitados á disolverse y resistiéronse: las tropas hicieron una descarga, resultando un muerto y cuatro heridos.

A las siete de la tarde agrávase la situación. Han aumentado las tropas en las calles. Los huelguistas detuvieron otro carro de carne: repartiéronse: varios incidentes. En Provensals las tropas desalojaron los cafés.

Bargés ha ordenado que la Cruz Roja prepare todas las camillas que tenga disponibles.

El aspecto de la ciudad es tristísimo: sólo circulan las tropas y algunos grupos.

Las casas de banca están custodiadas. Todo está cerrado.

El Ayuntamiento celebra sesión permanente.

Despacho oficial de Guerra: varias colisiones parciales.

En el barrio de Santa Madrona los zapadores asaltaron las casas de donde salieron disparos.

Ignórase el número de heridos.

En Reus hubo mitin al aire libre de 2,000 personas, acordando el paro.

El alcalde declinó responsabilidad y pide fuerzas.

Enviáronse dos compañías.

En Manresa hay tranquilidad.

En Sabadell y Tarrasa temíanse desórdenes. En la colisión de ayer mañana hubo dos muertos y un herido gravísimo.

En Zaragoza verificóse el paro general. Hay tranquilidad.

En Barcelona el decano de los cónsules reunió á los de Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y otras naciones, cambiando impresiones sobre la situación.

Acordaron enviar amplias informaciones á los gobiernos respectivos.

Anoche siguieron las colisiones. La tropa persiguió hasta las Ramblas á grupo formado en la calle de Tallers, disolviéndolo.

En la refriega en la calle de Escudillers resultó un guardia civil gravísimo.

En Cruz Cubierta fué perseguido un grupo que se internó en la montaña.

Vivo tiroteo: ignóranse las bajas.

Han desaparecido la mayoría de los agitadores y otros están detenidos.

Funcionan todos los tribunales.

El resumen de bajas de ayer, ocho muertos, 32 heridos y muchos contusos.

Muchas familias abandonan la ciudad y otras provéense de víveres para varios días.

Confirmado el saqueo de varias tahonas y la protesta por la subida del pan.

Algunos se han vendido á cinco reales. Las tropas han patrullado toda la noche.

Los batallones de Llerena y Ciudad Rodrigo, acantonados en Alcalá, están preparados para marchar á Cataluña.

Otras tropas de Madrid están preparadas para marchar á Valencia.

Según despacho oficial, anoche á la benemérita agredióla un grupo en la Estación del Norte, de Barcelona.

Disparó, resultando un individuo muerto. El aspecto de la población es mejor: recóbrese la tranquilidad.

En la Rambla, la mayoría de las tiendas están abiertas.

Mañana reanudarán el trabajo algunos carreteros.

Sin novedad en la Cuenca del Ter.

En Maullén y Panadés cerráronse las tiendas.

Intentóse asaltar las panaderías, carbonerías y carcerías.

De Lérida marchó el batallón de Cazadores de Estella.

Tres compañías se situarán en Reus y una en Valls.

Barcelona: un grupo impidió la descarga de los vapores, disparando y apedreando á los bajadores.

Acudió la benemérita.

Un grupo resistió y cambiáronse disparos. Muertos dos huelguistas.

Zaragoza: En distintos puntos la benemérita disolvió grupos.

El expreso de Zaragoza ha sido apedreado. Intentaron descarrilarlo.

En reunión de autoridades proclamóse el estado de guerra.

Cierre general y paralización completa.

Valencia: la ciudad ofrece aspecto normal. Comisiones de huelguistas recorren las fábricas obligando al paro.

Los grupos impidieron la circulación de tranvías.

Acudió la benemérita, restableciendo el servicio.

Numerosas detenciones.

Castellón: Hay huelga general y todo está cerrado.

Ocho mil individuos en manifestación pidieron al gobernador que retirase las fuerzas de las calles.

Negóse y ha clausurado el círculo de obreros, siendo detenida la Junta.

El ejército custodia las fábricas de gas y electricidad.

Encargóse del gobierno de Zaragoza el coronel de Estado Mayor Planter.

En Valencia el gobernador publicó un bando excitando á la disolución de grupos.

En caso contrario empleará la fuerza. Pidió auxilio al general, que le envió cien jinetes.

Cerráronse los comercios.

En Castellón ha sido apedreada la benemérita.

Resultó un guardia contuso. Siguen los grupos pacíficamente.

Atribúyese el movimiento á obreros forasteros.

En Manresa ha sido proclamada la Ley Marcial.

En el Congreso Robert ocupase del conflicto de Barcelona.

Pregunta qué medidas de represión se han adoptado.

Considera justas las pretensiones de los obreros.

González contesta que se procurará llegar á una solución de concordia.

Robert insiste y anuncia una interpelación. González ruega que la aplace y le ofrece señalarle día.

Rectifica Robert lamentándose del aplazamiento del debate, pues urge remediar la crisis social.

Lerroux habrá marchado hoy á Barcelona.

Noticias varias

En el Consejo de ministros Sagasta trotó de la marcha de los debates y asuntos del interior y exterior.

Ocupóse con detención de los sucesos de Barcelona, negándose la importancia que se le concede.

Felicítase del apoyo que las oposiciones han ofrecido al Gobierno.

Afirmó que el conflicto es solamente social, y conviene obrar con prudencia para no precipitar las medidas de represión y evitar que se derrame sangre.

Después buscaráse una solución de concordia.

En el consejo se aprobáronse expedientes reorganizando el Consejo de Instrucción pública.

Creando en Tarrasa una Zona de reclutamiento.

Al salir de Palacio, González manifestó que hay tranquilidad en la Península.

En Barcelona circulan diez tranvías custodiados por el ejército.

Weyler desmintió que se proponga llamar las reservas.

Posee medios suficientes para restablecer la normalidad.

Es inexacto que se extienda la suspensión de garantías á toda España.

Urzáiz desmintió que se nombre á D. Amós Gobernador del Banco.

La *Gaceta* publica convocatoria para reclutamiento de dos compañías de Infantería de Marina con destino á Guinea, entre la gente de color, procedente de Cuba y Filipinas.

En Ferrol hay intranquilidad por desconocerse el paradero del cañonero *Balboa*.

Témese un naufragio por la dura mar del Oeste.

Muérete y verás...

I

Cuando vieron que no respiraba ya, le cerraron los ojos, le vistieron en medio de grandes apuros y de asco y espavientos no menores, la modesta mortaja, y tendiéndolo después sobre una modesta cama y una almohada sucia, le pusieron las manos cruzadas y un Cristo de madera en ellas; encendieron dos velas y fuéronse en pelotón, como obedeciendo á una misma idea, silenciosos y mudos, á registrar la casa.

Juan, que sólo estaba aletargado, veía todo aquello sin poderse mover, ni hacer un gesto, ni pronunciar una sílaba siquiera.

II

Entre unos y otros no dejaron desde la sala hasta la carbonera ni un escondrijo por registrar.

En todas las habitaciones había ladrillos levantados, muebles rotos y papeles y ropas esparcidos.

Esta operación se llevaba á cabo, por supuesto, entre gritos como estos:

—¡El dinero! ¿Dónde está el dinero? ¡Las alhajas es lo que hay que buscar!... ¿Y el testamento? ¡No hay testamento aquí! ¡Tiene que haberlo! ¡Que se reparta todo! ¡Que se cierre la puerta y se registre á todos!

En tanto, en un rincón de la sala, la insoluble viuda hablaba en voz muy baja con un abogado...

III

Al llegar la hora del entierro, sintió Juan que el letargo le pasaba. Vió al carpintero que llevaba en hombros una caja enlutada y á unos cuantos amigos y enemigos que entraban en pos de él con coronas de trapo. Fué á gritar horrorizado, pero al apartar la vista de aquel cuadro de muerte, distinguieron sus ojos á la viuda, que hablaba, en voz baja, con aquél.

No quiso gritar. Volvió á cerrar los ojos, dejó inmóvil que lo metieran en la mezquina caja, y mientras la claveteaban, se clavó él las manos atezadas en la garganta, por miedo á que se le escapara algún grito...

MARCIAL DE LOS RIOS.

DACTYLE MÁQUINAS PARA ESCRIBIR Y CALCULAR

Las más prácticas, las más económicas de las conocidas.

Su aprendizaje y manejo es mucho más sencillo que el de las demás, porque contiene en 28 teclas las letras mayúsculas, minúsculas, la numeración, los signos ortográficos y los especiales del Comercio. En las demás, cada letra ó signo necesita una tecla.

El que escribe va viendo lo escrito, pudiendo corregir en cada momento cualquier equivocación. En las máquinas de otros sistemas no se ve lo escrito sino después de enojosa operación.

Los caracteres pueden cambiarse con gran prontitud y facilidad por la persona menos perita. En las de otros sistemas, el cambio de una letra es una operación larga y enojosa, que debe ser ejecutada por persona perita.

Es más barata que ninguna de las conocidas. Las de otros sistemas cuestan de 600 á 800 francos.

La máquina de escribir *DACTYLE* cuesta: Modelo número 3.—Francos 300 (unas 400 pesetas.)

Modelo número 2.—Francos 250 (unas 337 pesetas.)

MÁQUINA DE CALCULAR «DACTYLE»

Suma, resta, multiplica, divide y extrae raíces con gran economía de tiempo y trabajo, y una seguridad absoluta.

Precio: Pequeño modelo, 400 francos.—Idem grande, id., 600 francos.

Informes y pedidos en la Redacción de EL BALUARTE.

Noticias locales

ESCUELAS LAICAS

La comisión organizadora de las Escuelas Laicas en Sevilla ha dirigido la siguiente circular al Comité federal: